



Fuerte rechazo en EEUU a guerra contra Irán exhibiría que “la propaganda de Washington ya no funciona”

Posted on Marzo 8, 2026

El apoyo de los estadounidenses a la ofensiva de EEUU e Israel no llega al 40%, menos de la mitad del respaldo que dieron a las invasiones a Irak y Afganistán a comienzo de siglo, según diversas encuestas.

“Tener una economía estancada y estar invirtiendo en atacar a Irán es una muy mala estrategia política”, dijo un experto a Sputnik.

Desde hace una semana, el mundo observa con miedo e indignación cómo el Gobierno de EEUU, en una alianza con Tel Aviv, ha iniciado una brutal ofensiva militar contra la República Islámica de Irán, decisión que ya ha dejado, según cifras oficiales, más de 1.200 muertos, la mayoría civiles, incluyendo entre 165 y 180 niñas de entre 7 y 12 años, producto del bombardeo a la escuela primaria Shajareh Tayyebbeh.

El más reciente operativo bélico de la Casa Blanca, tras décadas de acciones hostiles de Washington hacia Teherán, que han abarcado desde un golpe de Estado hasta sanciones económicas, han sumergido

nuevamente a la región en una espiral de violencia que amenaza con desestabilizar no solo el mercado energético global, sino el precario escenario de paz en la región.

Sin embargo, a diferencias de otras instancias de operaciones militares a gran escala llevadas adelante por Washington en Oriente Medio, la guerra con Irán no cuenta con el respaldo de la mayoría de la población estadounidense, que observa con escepticismo y hasta rechazo el accionar de su Ejército y el de Israel.

Según los sondeos más recientes publicados por firmas como YouGov y medios tan variados como CNN, Fox News y Reuters, el respaldo a la nueva ofensiva contra Irán es históricamente bajo.

Las cifras indican que el apoyo popular no alcanza siquiera el 40%, situándose en niveles que contrastan drásticamente con el entusiasmo bélico de épocas pasadas entre los estadounidenses (en las invasiones a Irak y Afganistán, a comienzos de los 2000, no solo tuvieron inicialmente un apoyo de más del 80%, sino que facilitaron la reelección del entonces presidente George W. Bush, quien hizo de su Guerra contra el Terror el eje de su campaña)

Un rechazo “transversal”

Según Claudia Veiroj, internacionalista egresada de la Universidad de Buenos Aires, este rechazo “transversal” de la sociedad estadounidense refleja que la propaganda bélica que elabora Washington “ya no funciona”.

Hasta hace poco, el control estricto que Washington ejercía de los principales diarios y cadenas de televisión —que era donde la gran mayoría acudía para informarse— era suficiente para manipular a la población. En la actualidad, gracias a Internet y las redes, el cerco informativo es mucho más difícil de imponer, señala Veiroj, quien añade que los propios ciudadanos del país norteamericano “ya no creen” en las supuestas buenas intenciones de sus políticos o su prensa.

“Durante décadas, la estrategia intervencionista en EEUU recibió un cheque en blanco de la sociedad, porque sus líderes esgrimían presuntos motivos como derechos humanos. Eso, a través del tiempo, ha quedado claro que es mentira y que los conflictos bélicos suelen ser por razones económicas o de dominación”, dijo la experta a Sputnik.

El complicado contexto socioeconómico que atraviesa EEUU es otro factor que explica este rechazo, explica Veiroj. “En 1991 o 2001, la economía estadounidense era lo suficientemente sólida como para que gastar cientos de millones de dólares en una guerra no molestara mucho. Ahora, con una deuda pública récord, el encarecimiento del costo de vida y la falta de inversión en salud o infraestructura, la gente se pregunta: ‘¿mis impuestos no deberían ir a cosas tangibles que me benefician?’”.

El desprestigio de Israel

Para José Luis Romano, internacionalista egresado de la Universidad de la República (UDELAR), en Uruguay, otra de las causas fundamentales de este rechazo es el cambio radical en la percepción pública hacia Israel, especialmente tras la implacable ofensiva militar en Gaza por parte del Estado hebreo, que según cifras oficiales dejó más de 72.000 muertos, la gran mayoría civiles inocentes.

“Los propios funcionarios estadounidenses han hecho poco esfuerzo en ocultar que esta guerra se libra en nombre de Israel”, señaló Romano a Sputnik, recordando que la imagen de este país “se ha desplomado a números negativos récord” desde las acciones de Gaza en todo el mundo, incluyendo en EEUU.

“Esto hace que venderle la guerra a los ciudadanos estadounidenses sea muy difícil, porque estos, en su gran mayoría, creen que Israel no es un actor confiable, además del hecho de que EEUU tiene que pagar la cuenta y poner los muertos de un conflicto ajeno”, añade.

La memoria histórica y los recientes fracasos en la región, incluyendo la fatídica evacuación de militares estadounidenses de Afganistán durante el Gobierno de Joe Biden, juega también un papel clave en moldear la opinión pública contraria a esta nueva guerra, dice el analista, que recuerda que los argumentos del Gobierno de Bush que precedieron a la invasión de Irak en el 2003 “se revelaron como completas fabricaciones y eso no se ha olvidado”.

Republicanos decepcionados

Uno de los datos más llamativos de estos sondeos tiene que ver con el apoyo de la base del presidente Trump a la guerra con Irán. Si bien habitualmente sus votantes suelen apoyar sus políticas —como el endurecimiento del combate a la migración— en cifras que rondan el 95%, en este caso, el respaldo de los republicanos a la ofensiva, si bien es mucho más alto que el de los demócratas, en varios análisis no llega al 70%.

Esto se debe a que Trump, tanto en las primarias de su partido en el 2016, como en la campaña general contra Hillary Clinton primero y Kamala Harris después en el 2024, hizo gala de un discurso antibelicista y antiintervencionista, que los halcones catalogaban como “aislacionista” y que lo colocaron “a la izquierda” de sus adversarias demócratas en ambas contiendas.

“Para muchos republicanos, el sentido común y moderación que Trump mostró con respecto a Ucrania y, hasta cierto punto, Gaza, presionando a Netanyahu a firmar la paz, se ha esfumado en los últimos meses, no solo con Irán sino también con Venezuela y Cuba”, dijo Palomino.